

# EL COLMENERO ESPAÑOL

PERIÓDICO

dedicado exclusivamente al cultivo de las abejas

DIRIGIDO POR

D. ENRIQUE DE MERCADER-BELLOCH

Año IV	Abril de 1895	Núm. 40
--------	---------------	---------

La Redacción de esta Revista debe hacer constar que deja á los autores de los artículos que vayan firmados la responsabilidad de las opiniones en ellos vertidas y que no se hace en ningún modo solidaria de ellas.

SUMARIO. Investigaciones acerca del consumo y la producción de miel por las abejas con respecto á la población de las colmenas. Preliminares. Continuación.—Lecciones de apicultura en la Granja Experimental de Barcelona.—La apicultura en la antigüedad.—Nuevo triunfo de la colmena Layens.—Calendario del apicultor ó colmenero.—Miscelánea.—Correspondencia.—Precios corrientes.—Anuncios.

## INVESTIGACIONES

*acerca del consumo y la producción de miel por las abejas  
con respecto á la población de las colmenas*

### PRELIMINARES

(CONTINUACIÓN)

Si una colonia enviase toda su gente al campo, habríamos llegado al término de nuestras investigaciones. Pero no es así. Una parte de las obreras adultas quedan en la colmena con las nodrizas, para ocuparse en los cuidados de la casa, quiero decir, para renovar el aire respirable, cubrir los alvéolos y mantener la temperatura al grado de calor necesario á la cría. ¿Qué número de abejas adultas queda consagrado á estas faenas?

Con objeto de averiguar no recuerdo qué, hace treinta años asfixié momentáneamente ocho colonias ordinarias por medio de un



lienzo nitrado. Por desgracia, no tomé apuntes, y mi infiel memoria no representa ya á mi vista sino los montones de abejas muertas sobre las tablas inferiores de las colmenas.

Había más de dos litros por colonia. Las otras estaban en el campo. Este lejano recuerdo no puede ayudarme á resolver la presente cuestión; es, todo lo más, una inducción.

La enjambrazón me llevará con más seguridad al fin. Una colonia madre de 25 á 27 litros da un enjambre de unos dos kilos ó sea 20,000 abejas, pues sabido es que se necesitan á corta diferencia 10,000 para un kilo. Entre esas aventureras, que van en busca de una posición social, hay jóvenes *cereras*, menores de quince días, cuya misión será construir los edificios de la nueva familia. Las otras son adultas acostumbradas ya á los trabajos exteriores. Estas llevarán á los arquitectos los materiales y los víveres, sin descuidar, sin embargo, de prestar su concurso para apresurar la construcción de su palacio. Si ponéis el enjambre nuevo en el sitio que ocupaba la colmena madre, á la tarde habrá casi duplicado, porque habrá recibido las abejas que estaban merodeando fuera en el momento de la enjambrazón. Había, pues, fuera de la colmena 2 kilos ó 20,000 abejas, y en la colmena un número igual capaz de emprender el vuelo. No exageraré un ápice contando entre estas últimas, que han proporcionado el enjambre, más de la mitad de adultas momentáneamente sedentarias. Se me dirá tal vez que permanecían en la colmena para prepararse para el viaje.

El enjambre artificial atropella la partida y da, á pesar de ello, las mismas proporciones. Escojo, para hacerlo, una colmena parecida á la primera y un día de gran recolección; saco á la colmena madre dos kilos de abejas, con lo cual queda despoblada, pues los dos kilos restantes están merodeando en el campo, y pongo una colmena vacía en el sitio que ocupaba aquélla, para recibir las ausentes durante la operación. Terminada ésta, las encuentro en efecto de regreso, pero sumamente inquietas por la falta de madre. Apresúrome á quitar esa colmena provisional que las ha recogido y á poner en su lugar la que contiene el enjambre artificial, y esos dos kilos de obreras inquietas no tardan en á reunirse con sus hermanas que poseen la madre, renaciendo la alegría en la familia. Al caer de la tarde el enjambre pesa unos 4 kilos. No es de este lugar decir lo



que hago de la colmena madre para no perderla. De estos dos hechos hay que sacar la conclusión de que en una colonia de 40,000 abejas capaces de emprender el vuelo, la mitad sale al merodeo y la otra mitad queda en la colmena. Las sedentarias se componen de nodrizas menores de quince días, con doble número, á lo menos, de obreras adultas; sucediendo lo propio con todos los enjambres parecidos. Las merodeadoras que regresan continuamente del campo para descargarse y reposar, nada alteran de esta proporción; porque á medida que vuelven á su morada aumentan el calor interior. Sus hermanas adultas, que permanecían inactivas, salen al campo, dichas de verse relevadas de su puesto de perezosas, contrario á su naturaleza. El número de las sedentarias queda, por consiguiente, el mismo.

Después de estos preliminares y sin entretenernos por más tiempo, vamos á razonar lo mejor que sepamos é investigar lo que producen el pequeño, el mediano y el gran cultivo.

1.º El pequeño cultivo se sirve, en nuestro país, de colmenas pobladas á lo más con 40,000 abejas capaces de volar. La cuarta parte se compone de jóvenes inútiles para el merodeo, porque tienen menos de quince días. Otra cuarta parte está formada de adultas ocupadas en los trabajos interiores.

Las restantes dos cuartas partes, ó sean 20,000, han salido á la recolección.

Consumen para alimento de la cría. . . . .	12,439	gr. de miel.
Recogen $1,050 \times 20$ . En junto. . . . .	21,000	— —
Sobrante. . . . .	8,561	— —

Lo que necesitan para su alimentación.

2.º El cultivo mediano cuenta colonias de 60,000 obreras adultas, de las cuales quedan en la colmena 5,000 más apenas que en la precedente; pues si bien tiene que cuidar doble cantidad de cría, posee también doble número de nodrizas, que son suficientes con la ayuda de las 15,000 adultas.

Las otras 45,000 se dedican al merodeo.

Consumen para alimento de la cría. . . . .	24,858	gr. de miel.
Recogen $1,050 \times 45$ . En junto. . . . .	47,250	— —
Sobrante. . . . .	22,392	— —

Pueden tomarse unos 10 kilos y dejar el resto para alimento.



3.º El cultivo intensivo exige doble número de obreras, á lo menos, es decir, 120,000 adultas. No retendrá en la colmena 5,000 abejas más que la precedente, porque si bien la colmena es mayor, la cría no obstante es la misma. Las nodrizas harán los trabajos interiores con auxilio de esas 20,000 adultas.

EL ABATE MARTÍN.

(De *L'Apiculteur*.)

(*Concluirá.*)

---

## LECCIONES DE APICULTURA

### EN LA GRANJA EXPERIMENTAL DE BARCELONA

---

Conforme habíamos anunciado en nuestro último número, el día 1.º del corriente verificóse la apertura de las clases de apicultura en la Granja Experimental de Barcelona, por nuestro querido Director D. E. de Mercader-Belloch. La continuada y persistente lluvia que cayó durante todo aquel día fué causa de que no asistieran al acto varias de las personas cuya presencia estaba anunciada, entre ellas el delegado oficial de la Diputación Provincial, D. Marcos Mir y Capella, y una comisión del Instituto de Fomento del Trabajo nacional. Sin embargo de lo desapacible del tiempo la concurrencia era numerosa, contándose entre los asistentes D. G. J. de Guillén García, enviado por el Instituto Agrícola Catalán de S. Isidro, y una comisión de la Junta Directiva de la Sociedad Española de Apicultura: estaban presentes además todos los alumnos de dicha Granja, tanto los de la clase de Peritos como de la de Capataces agrícolas.

El Director del Establecimiento, D. Hermenegildo Gorría, pronunció breves frases, haciendo la presentación del Sr. de Mercader y dando las gracias por su asistencia al delegado del Instituto Agrícola, á la Comisión de la Sociedad Española de Apicultura y demás personas presentes: hizo al propio tiempo constar su sentimiento porque lo pésimo del día hubiera impedido concurrir á los demás delegados que por medio de oficio habían aceptado la invitación, y recomendó á los alumnos la mayor atención á fin de aprovechar las lecciones que se les iban á dar.



Tomó la palabra el Sr. de Mercader, congratulándose de que gracias al valioso apoyo de nuestra Excma. Diputación Provincial haya podido continuar funcionando la Granja Experimental, tan útil y necesaria para la enseñanza agrícola de la clase obrera de los campos y para cuantos nos dedicamos á la agricultura en general ó cualquiera de sus numerosas industrias en particular, y propuso por ello un voto de gracias á la mencionada Corporación, que en esta ocasión, como en todas, ha demostrado comprender los verdaderos intereses de la provincia.

Luego dedicó cariñosas frases de elogio á nuestro dignísimo amigo D. Hermenegildo Gorriá, Director del establecimiento, haciendo resaltar que al celo, al entusiasmo por la agricultura, á la actividad nunca desmentida y al amor á Cataluña de dicho señor, débese en gran parte la existencia de la Escuela y la creación de la clase de apicultura. Dijo que la apicultura movilista, como ciencia nueva, necesita el apoyo de todos para hacerse conocer; pero que cuando procede de hombres que, cual el Sr. Gorriá, han merecido por su saber estar al frente de un establecimiento de enseñanza como la Granja Escuela, este apoyo es eficaz, y por ello cuantos nos dedicamos á la apicultura debemos de agradecer en mucho todo lo que dicho señor hace en favor de la enseñanza del cultivo de las abejas por los procedimientos modernos.

En seguida dió una ligera ojeada sobre apicultura en general, pasando luego á explicar extensamente la fisiología de la abeja en sus tres clases distintas, la fecundación de la madre, etc., dando con ello por terminada la primera conferencia.

El Sr. de Mercader fué calurosamente felicitado por todos los concurrentes.

A fin de ganar tiempo y evitar que las lecciones prácticas de apicultura tengan que verificarse en la época de exámenes de los alumnos de la Granja, lo cual sería demasiado pesado para éstos, los señores Mercader y Gorriá acordaron que las conferencias apícolas tuvieran lugar los lunes y jueves de cada semana.

Por nuestra parte felicitamos á los mencionados señores, agradeciéndoles sus laudables esfuerzos en pro de la propaganda de la moderna apicultura.

M. PONS.



## LA APICULTURA EN LA ANTIGÜEDAD

Aunque partidarios decididos de los procedimientos modernos en apicultura, máxime hoy que contamos ya con algunos años de práctica, en los cuales hemos obtenido resultados que nos han sorprendido, pues han depasado nuestras esperanzas; no obstante no creemos, como algunos otros, que los antiguos no tenían nada bueno; para nosotros, los hombres de la antigüedad eran como los de la época presente: entre muchos seres vulgares descollaban varias medianías, y entre éstas sobresalían algunos hombres eminentes, si pocos en número, de gran valor individual. Estos pocos, que han dado carácter á las diferentes épocas de la historia de la humanidad, hacen en la tierra el mismo efecto que los planetas en la atmósfera, que se distinguen entre millones de estrellas, y, aunque escasos en número, es imposible mirar al cielo sin verlos instantáneamente. En cada rama del saber humano han existido en todas épocas hombres que se han distinguido; pero algunos, por su clara inteligencia, se han hecho universales.

La apicultura, como las demás ramas del saber humano, ha tenido en diferentes épocas y en diversos países hombres estudiosos y observadores que han hecho progresar tan útil industria, ya sea en la parte científica, ya en la puramente práctica, mejorando el cultivo de tan interesante insecto, cual es la abeja.

En el siglo xv se inventó la imprenta, y este grande acontecimiento había de influir precisamente en el adelanto de la apicultura como influyó en el de todas las innumerables ramas del saber humano.

Hasta esa célebre época era manuscrito todo cuanto se escribió, y por ello no pudo tener gran publicidad; así es que, aunque escribieron acerca de las abejas hombres eminentes, muchas de aquellas obras pasaron sin influir para nada en el adelanto de la apicultura y algunas quedaron completamente ignoradas.

La grande influencia del descubrimiento de la imprenta no se notó hasta últimos del siglo xvi, porque al principio era carísima la im-



presión y, sobre todo, estaba sujeta á leyes muy severas que impedían la libre emisión del pensamiento. En esa época vemos aparecer simultáneamente en las diferentes naciones que formaban entonces el mundo civilizado, las primeras obras sobre apicultura. La primera obra impresa, que tratara exclusivamente de apicultura, se publicó en Gorlitz (provincia de Silesia), en Alemania, por Nic. Jacob, en 1563 (1). En España, aunque no exclusivamente de apicultura, se publicó en 1528, en Madrid, una obra titulada *Agricultura general*, por D. Gabriel Alonso de Herrera, que en su tomo 3.º, libro 5.º, se ocupa de aquélla, dando reglas para el cultivo de las abejas.

La obra de apicultura verdaderamente notable, que se publicó en España en 1622, se titula: «*Perfecta y curiosa declaración de los provechos de las colmenas y alabanzas de las abejas*, escrita por Jaime Gil, natural de Magallón, del Reino de Aragón y obispado de Zaragoza.»

Al emprender nuestros trabajos apícolas hemos procurado por todos los medios á nuestro alcance averiguar las obras de apicultura publicadas hasta hoy y particularmente las escritas en castellano. Uno de nuestros colaboradores en EL COLMENERO ESPAÑOL, el señor don J. Carsi Carsi, conociendo el trabajo bibliográfico que habíamos emprendido y con el deseo de ayudarnos en lo que le fuera posible, nos proporcionó la nota siguiente: «En el *Diccionario geográfico universal* publicado en 1832 por la imprenta de José Torner, calle del Regomir, número 9, se lee:

MAGALLÓN.—*Patria de D. Jaime Gil, autor de una obra sobre la utilidad de las colmenas y alabanzas de las abejas.*

Esta fué la primera noticia que tuvimos sobre la existencia de tan importante obra.

Esta nota coincidió con el artículo publicado por el eminente apicultor M. Brunet, presidente del Sindicato de apicultores de L'Aube, en *L'Abeille*, Boletín de dicha Sociedad, escrito que traducimos y publicamos en el número 24 de EL COLMENERO ESPAÑOL, poniendo al final una invitación á nuestros lectores para que nos dieran noti-

---

(1) Según la *Biblioteca universal de apicultura* de M. Augusto de Keller, la 1.ª edición se publicó en 1563, la 2.ª en 1653 y la 3.ª en 1773.



cias sobre la mencionada obra. Esta invitación nos proporcionó el envío, por el propio M. Brunet, del artículo publicado, y más tarde, de una carta de nuestro querido colega el Sr. D. A. Gascón de Gotor, director del importante periódico ilustrado que ve la luz pública en Zaragoza titulado *España Ilustrada*, en la cual nos anunciaba el envío por correo de un ejemplar de la obra de D. Jaime Gil, cediéndonosla si así fuese nuestro gusto y dejando á nuestra voluntad el precio de ella; aceptamos el ofrecimiento y damos públicamente las más expresivas gracias á nuestro querido colega por su noble proceder.

Nuestras múltiples ocupaciones y la falta de salud no nos han permitido hacer un examen minucioso de la obra de don Jaime Gil; pero por lo que hemos leído, la encontramos, atendido el estado de desarrollo de la apicultura en la época en que se publicó, lo mejor de cuanto hemos visto acerca de apicultura fijista, y muchas de las descripciones en ella contenidas pueden muy bien seguirse en la actualidad, pues el autor toca las cuestiones de una manera que deja comprender una grande inteligencia y ser un colmenero muy práctico.

Sin perjuicio de que en otros números de EL COLMENERO volvamos á hablar de la obra de don Jaime Gil, hoy, para que nuestros lectores puedan formar concepto de la importancia de la misma, publicamos á continuación el índice de todos sus capítulos.

1. Permiso de publicación.—2. Dedicatoria á los jurados de la Inquisición.—3. Prólogo y división de la obra.—4. TRATADO PRIMERO.—*Del sitio de las colmenas.*—Cap. 1.º Del sitio de los jacentes en invierno.—Cap. 2.º Del sitio de los peones en invierno.—Capítulo 3.º Del sitio de todas maneras de colmenas en el estío.—Capítulo 4.º En que se pone una duda acerca de lo dicho arriba y se responde á ello.—Cap. 5.º Del sitio en cuanto al pasto de las abejas.—Cap. 6.º En que se pone otra duda curiosa y se da fin al tratado.—5. TRATADO SEGUNDO.—*De la materia y forma de las Nassas ó Arnas.*—Cap. 1.º De qué materia son mejores las nassas ó arnas para las abejas.—Cap. 2.º En que se prosigue y concluye la materia del capítulo pasado.—Cap. 3.º De qué forma, cuán anchos y cuán largos han de ser los jacentes, para que más se conserven y aumenten.—Capítulo 4.º De lo mucho que valen los armarios ó hornos y cómo se han



de hacer.—Cap. 5.º De qué y cómo se harán tapadores para los jacentes, y de la puerta ó piquera para los mismos.—Cap. 6.º De la forma de los peones y pónense tres especies de ellos.—Cap. 7.º En que comparando las dos especies se resuelve cuál es la mejor de todas tres.—Cap. 8.º De cuán grande ha de ser el peón.—Cap. 9.º En que se pone un molde para hacer fácilmente las arnas de la tercera especie.—Cap. 10. Cómo se atapan los peones y con qué.—Cap. 11. De cuánto suele vivir una colmena. Y cuánto vive la abeja.—6. TRATADO TERCERO.—*En que se comparan los jacentes con los peones.*—Cap. 1.º En que se dice de donde tuvieron principio estas dos maneras de colmenas.—Cap. 2.º De seis ventajas que hacen los vasos jacentes á los peones.—Cap. 3.º De cinco ventajas que los peones hacen á los jacentes.—Cap. 4.º De otras cinco ventajas que hacen los mismos peones á los jacentes.—Cap. 5.º De la décima ventaja y por qué se llamaron jacentes y peones.—7. TRATADO CUARTO.—*Administración de los jacentes.*—Cap. 1.º Del limpiar descerrar cómo y cuándo se ha de hacer en los jacentes.—Cap. 2.º De algunos indicios que suele haber en los jacentes para enjambrar.—Cap. 3.º En que se ponen los indicios que puede haber de enjambrar en un jaciente que no está lleno. Y los que puede haber en todos del segundo y demás enjambres.—Cap. 4.º De lo que se ha de hacer cuando sale enjambre.—Cap. 5.º En que se dice por qué se suelen ir los enjambres y se dan remedios para que no se vayan.—Cap. 6.º Qué será bueno hacer para que los enjambres se asienten bien y se cojan.—Cap. 7.º—De cómo se ajuntan bien dos ó más enjambres y de lo que para esto ayuda el buen tiempo.—Cap. 8.º En que se confirma mucha de la doctrina del pasado.—Cap. 9.º Por qué enjambran cada día algunos jacentes. Y aun algunos dos veces al día.—Cap. 10. De cómo se dividirán los enjambres que se asientan juntos.—Cap. 11. Cuál de las maestras es mejor.—Cap. 12. Que entre las maestras no hay macho y hembra.—Cap. 13. Que entre abejas comunes no hay macho ni hembra.—Cap. 14. Que entre zánganos no hay macho y hembra, y se confirma la doctrina del capítulo pasado.—Cap. 15. Qué señas tiene la maestra: en qué se diferencia de las demás abejas.—Cap. 16. En que se comienza á decir cómo se escarzan ó cortan los jacentes.—Cap. 17. Qué señales será bueno que precedan al escarzar; y danse utilísimos documentos para esta acción.—Cap. 18. En que se



prosigue la misma materia con algunos documentos muy provechosos.—Cap. 19. ¿De qué sirven los zánganos? Y como el morir ellos es indicio de escarzar.—Cap. 20. En que se enseña á escarzar y se ponen aptísimos instrumentos para ello.—8. TRATADO QUINTO —*De cómo se han de tratar los peones.*—Cap. 1.º De descerar ó avivar los peones.—Cap. 2.º Que los peones no se pueden descerar todos en un día. Y de cuántas maneras se pueden hallar dispuestos para ello.—Cap. 3.º En que se comienzan á decir las premisas para partir los peones. Pónense cuatro especies de ellos.—Cap. 4.º De los indicios para partir los peones de la segunda especie.—Cap. 5.º De las premisas de partir los peones de la cuarta especie.—Cap. 6.º En qué tiempo, día y hora se han de partir los peones.—Cap. 7.º Cómo se han de partir los peones y en qué se verá si hay maestra.—Cap. 8.º Cuán grande ha de ser el enjambre que se ha de sacar del peón.—Cap. 9.º Cuál enjambre se puede llamar grande, cuál pequeño, cuál mediano.—Cap. 10. Cuántas veces se puede partir un peón bueno y en buen tiempo.—Cap. 11. Si se pueden partir los enjambres del mismo año y hasta qué tiempo se puede partir.—Cap. 12. Del mudar los peones.—Cap. 13. En que se enseña á conocer cuál tierra es mejor para las abejas.—Cap. 14. En que se ponen las mudanzas de los peones viejos y reglas para ellas.—Cap. 15. En que se prosiguen las reglas en el capítulo pasado comenzadas.—Cap. 16. En que se prosiguen las mismas reglas y se dice el provecho que de guardarlas se suele seguir.—Cap. 17. En que en prueba de las reglas que en él se ponen se dicen los grandes provechos que se suelen sacar de los peones en la última mudanza.—Cap. 18. En que se prosigue y confirma la misma materia del pasado.—Cap. 19. En que se confirma y concluye la misma materia de arriba con buenas razones y experiencias muy provechosas.—Cap. 20. Del modo de escarzar los peones.—9. TRATADO SEXTO.—*Del socorro que á las colmenas se ha de dar.*—Cap. 1.º Del primer socorro, que es dar de comer á las colmenas. Refútase la opinión de los que dicen que no es esto provechoso.—Cap. 2.º En que se prosigue y confirma lo comenzado en el pasado.—Cap. 3.º Cómo se ve si hay hambre en la colmena.—Cap. 4.º En que según diversas opiniones se ponen diversos modos de dar de comer á los jacentes. Y todos se refutan eficazmente.—Cap. 5.º En que el autor pone su opinión por la mejor y de



más provecho.—Cap. 6.º En que se ponen algunas opiniones en dar de comer á los peones.—Cap. 7.º En que se confirma lo dicho, con una buena experiencia.—Cap. 8.º Qué socorro se le dará á una colmena que por el haber dado tarde á comer quedó pobrísima de gente.—Cap. 9.º Qué se les ha de dar de comer á las colmenas hambrientas.—Cap. 10. ¿Si la maestra está enferma cómo se ve?—Capítulo 11. De dos remedios y socorros en enfermedad de maestra.—Cap. 12. Del socorro en falta de maestra, en cualquier tiempo del año.—Cap. 13. En que se da una regla socorriendo con obra y gente para hacer del peor peón uno de los mejores.—Cap. 14. En que se les socorre á las abejas en algunas enfermedades incógnitas.—10. TRATADO SÉPTIMO.—*De los contrarios de las abejas y remedios contra ellos.*—Cap. 1.º De la tiña, gusano, arañuela y remedios contra ella.—Cap. 2.º En que se enseña á conocer los indicios de la tiña que haya dentro el vaso: y se dan más remedios.—Cap. 3.º De la niebla y avisos contra ella.—Cap. 4.º De la seca y de la caparrilla y remedios contra estas dos cosas.—Cap. 5.º De otros contrarios que las abejas tienen y remedios contra ellos.—11. TRATADO OCTAVO.—*De los Yetos.*—Cap. 1.º De los yetos, qué cosa sean, y de cuáles nassas son mejores de jacentes ó de peones.—Cap. 2.º Cómo se han de arreglar las nassas antes de situarlas para yetos.—Cap. 3.º En que se ponen seis maneras de baños para los yetos, muy buenos.—Cap. 4.º En qué sitios se pondrán los yetos para que se pueblen muchos.—Cap. 5.º En que se da un buen consejo acerca de los yetos y se ponen los indicios de que se poblarán presto.—Cap. 6.º y último. Cómo si toda la especie de las abejas faltase, podría hacerse que otra vez las hubiese.—FIN.

La obra está impresa en 16.º y consta de 500 páginas.

E. DE MERCADER-BELLOCH.

---

## NUEVO TRIUNFO DE LA COLMENA LAYENS

---

Algunos de nuestros apreciables suscriptores han dudado más de una vez de la veracidad de nuestras afirmaciones, al asegurar que con la colmena Layens podían obtenerse anualmente de 40 á 45 ki-



los de miel, limpios, dejando en ella la suficiente para alimento del enjambre durante el invierno. Apoyaban su incredulidad en el hecho de que una colmena del sistema antiguo da sólo, término medio, una arroba de miel, y les parecía imposible que un solo enjambre pudiera llenar los veinte grandes cuadros de la colmena Layens, creyendo exageración nuestros asertos. Esta incredulidad ha hecho que muchos de ellos no se atrevieran desde el primer momento á instalar grandes colmenares, ante el temor de un mal éxito, y se hayan decidido sólo á hacer la prueba con seis, ocho ó diez colmenas, esperando ver el resultado para montarlo en mayor escala.

Hoy vamos á citarles un hecho reciente, que viene á confirmar nuestras aseveraciones, y del cual no nos cabe dudar por la respetabilidad de la persona que nos lo comunica.

Uno de nuestros clientes de Tirvia, provincia de Lérida, aficionado á la apicultura, instaló el 4 de junio del pasado año una colmena Layens, poniendo en ella dos enjambres regulares reunidos en uno solo: el 11 de octubre del propio año extrajo de la misma *dos arrobas* de miel, dejando *arroba y media* á las abejas para alimentarse en el invierno. Es decir, que en cuatro meses y siete días recolectó el enjambre *TRES ARROBAS Y MEDIA* de miel, resultado muy notable si se tiene en cuenta que el enjambre fué puesto en la colmena cuando ya había concluído la época de la gran melada. Casi todos los apicultores fijistas de aquellos contornos han acudido á casa de nuestro amigo á cerciorarse de lo que les parecía imposible, y tal entusiasmo ha despertado entre ellos la realidad del caso, que muchos se han apresurado á pedirnos colmenas Layens para instalarlas esta misma primavera.

Este nuevo triunfo de la colmena que patrocinamos, nos ha regocijado en extremo, porque viene á dar más fuerza á dos de nuestras principales aseveraciones: Primera, que en nuestro país debe preferirse la colmena Layens por su fácil manejo y porque es susceptible de producir, con menos trabajo para el apicultor, igual cantidad de miel que las de otros inventores; y segunda, que con enjambres pequeños no se obtendrán nunca grandes resultados en el sistema movilista, obteniéndolos en cambio muy notables con enjambres numerosos.

No nos cansaremos de repetirlo: sin disminuir la importancia



de la colmena vertical, preferimos y recomendamos á los noveles apicultores la adopción de la horizontal ó Layens, porque su sencillo manejo se acomoda más á nuestro carácter y sus brillantes resultados son ya innegables en todas partes, como lo prueban los varios hechos que hemos citado en otros números de nuestra Revista y el que acabamos de transcribir.

Pero no se olvide que para ello se necesitan enjambres numerosos.

P.

---

## CALENDARIO DEL APICULTOR Ó COLMENERO

---

**Mayo.**—Este mes del año es el más interesante para la apicultura en nuestro país, pues ya vulgarmente se le llama el mes de las flores, y, por lo tanto, viviendo de éstas las abejas, puede muy bien llamársele el mes de las abejas, por recoger en él el precioso néctar que aquéllas contienen y que con las hábiles operaciones efectuadas por el poderoso instinto de los himenópteros, lo convierten en riquísima miel para que los hombres puedan recrearse con tan exquisito manjar, ó emplearlo para la medicina ó para la confección de diferentes golosinas, que en general tienen muchos aficionados.

En este periódico hemos dado varias veces consejos para hacer con facilidad las operaciones propias de esta época del año, y, sin ánimo de repetirlas, diremos algo para los principiantes que no han tenido ocasión de leer los números anteriores.

Para facilitar á las abejas su trabajo es menester que no les falte cera estampada, pues si carecieran de ella se verían obligadas á producirla y esta operación les tomaría un tiempo precioso en este mes. Para obtener un buen éxito con la apicultura movilista, es indispensable que en el momento de la grande melada, ó sea cuando nuestras tierras están completamente llenas de flores, la abeja no se vea precisada á hacer otros trabajos que la distraigan de la recolección de la miel; por esto el apicultor precavido ha de tener sus colmenas bien guarnecidas de cera estampada, y, si puede ser, ya estirada, ó sea procedente de los años anteriores y que naturalmente



ha contenido ya miel, lo cual es mucho mejor, pues se les ahorra el trabajo de hacerlo. Cuando el movimiento de entrada y salida de la colmena es muy vivo, que en un día de espléndido sol es casi una especie de fiebre, tanta es su actividad, será muy útil, para facilitar el movimiento de las abejas, poner en la parte de delante de la colmena, entre la tabla del fondo y la colmena propiamente dicha, una pequeña cuña que levante á ésta algunos milímetros, y así se conseguirá que las abejas puedan entrar y salir por toda la extensión de la colmena.

Como en esta época del año es cuando se opera la enjambrazón, debe vigilarse mucho los enjambres que se vea que contienen muchos zánganos ó que tienen en sus panales abundantes celdas de ellos, pues esta es la señal de enjambrazón. Examinada la colmena que se encuentre en este estado, es muy probable que sus panales contengan algunas celdas de madre, y entonces es preciso mirar si la madre ó reina es fecunda; esto se aprecia inspeccionando la puesta, y si aquélla está en buen estado y conviene guardarla, podrán destruirse las celdas de madre; en caso contrario, habrá de matarse la madre y dejar nacer algunas de las que están en las *realleras*, destruyendo el resto, pues casi siempre son muy numerosas. A pesar de todas estas precauciones, será prudente vigilar la colmena que se encuentre en este estado, porque cuando menos se piense saldrá un enjambre. Si el apicultor desea aumentar los enjambres, es menester que aproveche esta ocasión para hacerlos artificiales, como ya hemos explicado en otros números de esta revista y que no repetimos por no cansar á nuestros lectores.

Los que deseen poblar sus colmenas y para ello se han de proporcionar los enjambres, este es el mes del año más á propósito, pues es muy fácil encontrarlos á precios módicos. Las colmenas pobladas en esta época del año son las que dan mejor resultado, pues les queda todavía cinco ó seis meses para recoger la miel suficiente para pasar el invierno, y teniendo una madre joven puede también aumentar el enjambre para que á la primavera del año siguiente sea un enjambre de primera fuerza; así es que aconsejamos á nuestros lectores, si les es posible, no pasen de este mes para las instalaciones de colmenas, por ser muy común que los enjambres establecidos durante él generalmente no sólo recogen la miel suficiente



para la invernada, sino que casi todos dan cosecha, algunas veces de bastante importancia; esto, por supuesto, según la riqueza melífera del país donde radiquen los colmenares.

---

## MISCELÁNEA

---

Leemos en nuestro querido colega *La Pagesia* publicado en el corriente mes:

**Feria de la miel.**—A mediados del mes próximo pasado se celebró en Crespiá (pueblo del distrito de Figueras, provincia de Girona) *la feria de la miel*, puesto que en ella no se ve más que el producto elaborado por las abejas.

Data de tiempo inmemorial y á ella acuden los colmeneros de la Garrotxa con sus jarras de tierra, llenas de miel, elaborada con el néctar de las flores, especialmente del romero, que tanto abunda en los bosques de aquella región ampurdanesa.

Este año se vendió á dos reales la libra y por cierto que se vaciaron todos los envases.

*Nota de la Redacción:* Tomen nota de ello los colmeneros que temen las dificultades en la venta de sus mieles.

---

**Mina de miel.**—Según los periódicos norteamericanos, existe en aquel país una mina de miel.

Está situada en el Sur de California y la forman rocas graníticas llenas de profundos agujeros, en los cuales infinitos enjambres de abejas han constituido sus panales.

Algunos atrevidos recolectores de miel vestidos con escafandras de cuero grueso, se atreven de tiempo en tiempo á practicar una sangría en los orificios de las rocas, y su recolección de miel es siempre muy abundante. Pero hasta ahora nadie ha explotado la mina de miel en sus profundidades.

---

A la vista tenemos una carta de uno de nuestros suscriptores, propietario en la provincia de Lérida; en la cual se nos relata el siguiente hecho:

«El colono de una de las fincas de dicho señor posee algunas



colmenas del sistema fijista; unos pastores deterioraron cuatro de ellas, lo cual fué visto por los guardas de la mencionada propiedad, quienes, en cumplimiento de su deber, pusieron el hecho en conocimiento de la autoridad. Los pastores han sido condenados á pagar 170 pesetas de indemnización.»

Aplaudimos de todas veras el castigo impuesto y no dudamos que si en todas partes se aplicara la ley á los malhechores, se extendería mucho más la apicultura, en la seguridad de ser respetada.

## CORRESPONDENCIA

- L. S.—S. L. de M.—Recibido sellos para suscripción corriente.  
 M. S.—B.—Cobrada su suscripción corriente.  
 M. G. de B.—S.—Recibido Libranza por saldo.  
 J. O.—V.—Recibido Libranza y remitido lo que pide.  
 F. F.—A. del A.—Recibido su última y cobraré suscripción corriente.  
 J. C.—P.—Cobrado su suscripción corriente.  
 S. E.—T.—Recibido sellos y remitídole «Guía».  
 J. G. de A.—A.—Contestado por correo.  
 F. C.—O.— Id. id.  
 A. S.—T.—Remitido lo que pide.  
 D. L. Z.—S.—Cumpliremos su pedido lo más pronto posible.  
 P. L.—C.—Recibido Libranza y sellos por saldo.  
 G. M. A.—P.—Id. id.—Remitiremos pedido cuanto antes, por más que la aglomeración de ellos nos abruma.  
 L. de C.—F.—Lo propio decimos á V.  
 M. A.—N.—Escrito detalladamente.

## PRECIOS CORRIENTES

*de las ceras, mieles y enjambres en la plaza de Barcelona, en 15 de abril del corriente año*

		Pesetas	
Cera de Cienfuegos. . . . .	el kilo.	de	4' á 4'33
— de Nuevitas. . . . .	—		3'95 á 4'20
— de la Habana. . . . .	—		3'90 á 4'08
— del país. . . . .	—		3'40 á 3'96
Miel de Aragón, 1. <sup>a</sup> clase. . . . .	los 100 ks.		70
— de Cataluña, 2. <sup>a</sup> clase. . . . .	—		60
— de América. . . . .	—		55

Tipolitografía de Luis Tasso, Arco del Teatro, 21 y 23, Barcelona.